



LOCURA DE DIOS.

Después de la lluvia, cortina de cristal, el cielo se ha abierto. Las nubes, llenas de negrura y de maldad, han huído, atropellándose, hasta esconderse tras el monte.

El cielo se ha abierto, y la luna, pequeña, redonda, ilumina todas las cosas. En la fuente y en las piedras hay pedacitos de cielo, azul y plata. En las hojas, en las flores, las gotas de agua son diamantes. Las estrellas son de oro.

Todo es de diamante, de oro, de azul, de plata, de cristal.

La noche parece locura de Dios.

DANIEL COSIO VILLEGAS.

- LITERATURA. -